

AB 81

"Archikubik: arquitectura colectiva"

Por el enunciado de su propuesta, a @kubik -y con ello a Archikubik- les han tildado en su nacimiento, desde la prensa, de parecer un colectivo hippie o algo por el estilo. Y esto por, en realidad, acercarse a como deberían pensarse las organizaciones -también de arquitectos- de hoy en día. En definitiva, ¿de qué se trata? Pues que, para desarrollar su despacho profesional unos jóvenes arquitectos montaron @kubik, un espacio multidisciplinar abierto para grupos de profesionales y creadores de diferentes ámbitos, basado en una organización en red, en el cual colaborar mutuamente, al enriquecer el entorno próximo con visiones cruzadas y especializaciones diversas. Pero sin repeticiones ni competencias internas. Sino uniendo fuerzas para competir fuera mejor. Cuando precisamente este mestizaje incluso permite la directa aparición de nuevas oportunidades provenientes de los demás. Fluidez sin límites -aquí organizativa- resonando como el concepto de fondo que rige ya de hecho la entera contemporaneidad a todo nivel, en posibilidades, ciencias y técnicas.

Así, en la parte sur del barrio barcelonés de Gracia, entre fines del año 1994 y 1995, en la calle Luís Antúnez número 6, Marta Borbonat, Miquel Lacasta, Carmen Santana y Javier Creus, dentro de un edificio contenedor, empezaron a erigir @kubik. En él, los tres primeros junto con Marc Chalamanch configuraron Archikubik, como una de las "patas" clave de @kubik, que entre otros integrantes cuenta ahora, por ejemplo, con gente relacionada con la nueva economía, con ONGs, con redes, con internet, con periodismo digital, y hasta grafistas, joyeros y pintores que tienen ahí su espacio. "El World Trade Center de las pymes de servicios" como les gusta decir. Una experiencia de trabajo en comunidad que por lo menos le da más aliciente al ordinario quehacer. Lejos de la habitual soledad y mayores gastos que cada uno de ellos habría tenido que soportar. Y el éxito es tal que ya están preparando un @kubik 2, sobre todo por el interés que ha causado en los responsables del @22, ya que responde a la letra al equipamiento modelo que quieren encajar ahí.

El edificio en si es una de esas construcciones anónimas industriales de techos altos y tres plantas, que en su momento fue una fábrica de chocolates. Al no tener muros internos, tan sólo un patio central con la escalera, se adecúa perfectamente a la exigencia de flexibilidad. Flexibilidad no sólo espacial, también de personas ("la inteligencia está en la red"), de flujos de comunicación (conectar y utilizar), de elementos de mobiliario. El resto lo hacen estanterías de cartón reciclado, que mediante archivadores a juego permiten las divisiones con toda la elasticidad que se necesita. Que para conseguir auténtico "espacio-red" configuran las lecturas de "espacio-tapiz" (abierto, pero de trabajo personal), "espacio-interfaz" (siempre conectado para presentación a clientes), "espacio-encuentro" (para reuniones informales y transmisión puntual de información y conocimiento), "pensódromo" (de reunión y brainstorming continuo), "espacio-aprendizaje" (office del conocimiento, cocina-biblioteca).

Hablando concretamente de Archikubik, viene a tener dos vertientes. Una de producción, de proyectos reales, y otra de investigación, desarrollo, difusión y docencia. Esto último ha terminado por crear un módulo de ciudades informacionales que se imparte en másters de diversas universidades. Sin embargo, ambas facetas se entretujan necesariamente, que al final es lo que avalora su propia arquitectura. Esta la trabajan ahí en la actualidad unas catorce personas, muchos del extranjero, que vienen a hacer sus tesinas, intercambios Erasmus, apoyo a concursos, etc. Algo que le da también más riqueza a la atmósfera en la que se desenvuelven. Que tras unos primeros años de faenar duro, de crecimiento más interno que externo, con realizaciones menores que iban reconcentrando en ellas mismas toda la potencia de sus ideas, se encuentran ahora en pleno salto a programas edificados de mayor escala.

Por ejemplo, una promoción privada de un bloque de viviendas, localizada entre la zona del 2004 y el 22@, que parte del esfuerzo por entender las necesidades de rentabilidad del cliente como una premisa arquitectónica más. Para ello, las ideas de flexibilidad aplicadas también a los cerramientos se convierten precisamente en el principal instrumento para conseguir tal rentabilidad. Creando entonces fachadas móviles, cambiantes, que aparecen y desaparecen, llevando el exterior al interior. Se consigue al final la obtención de dos programas distintos superpuestos en los mismos metros cuadrados, al convertirse los mecanismos que eran conceptuales en materiales, de movimiento real de esas fachadas.

Entre las pequeñas joyas a mostrar, aparece la casa Flex (Barcelona, 2000) y sus espacios transformables. Se trata de la reforma interior de una vivienda, en el casco antiguo de Barcelona, de más de dos centenares de metros cuadrados, casi como un loft. Donde lo único fijo son los espacios húmedos, aunque también estos tienen elementos pivotantes, correderos, escamoteables. Sistemas que estratégicamente situados por toda la casa -incluso aplicados a los muebles- dotan al conjunto de una ambientación dinámica muy interesante. Cuando es el usuario el que cada día puede decidir donde ubicar la sala de estar, el dormitorio, el despacho y hasta la cocina.

Otra a comentar sería la casa construida colgada en la montaña, en una ladera de Alella (Barcelona, 1999). Situada con unas vistas inmejorables pero en la típica zona suburbana, con ya unos muros de contención existentes que se aprovechan. Dejando que un único plano de chapa azul resuelva bajo sus pliegues todo el programa de la casa: un único principio operativo que queda primero como alero, luego sube y vuelve a bajar, dando resultados interesantes también en cuanto a la relación interior-exterior.

Es esta una estrategia de creación que suelen utilizar de manera generalizada, que da lugar al nacimiento de todo el proyecto y resume al máximo todas las condiciones.

Y el interior de "British Summer" (Barcelona, 2001) sería otro caso más. Una empresa dedicada a organizar cursos de inglés en el extranjero, a medio camino entre la escuela de inglés y la agencia de viajes. Con una necesidad de partida, atraer la atención de la gente que pasa por la calle. Esto, por lo reducido del local, debía asegurarse mediante determinada estrategia. Entonces, lo que se hizo fue forrar enteramente paredes y techos con paneles traslúcidos de policarbonato. Detrás, los juegos de luces harían el resto. De ahí que se duplique la cantidad de luz y se haga en color azul eléctrico, bañando toda la calle con ese tono, que por su artificialidad se hace especialmente patente.

Intentando hilar toda su obra en una arquitectura propia de "la sociedad de la información, en medio de las convulsiones que lo digital está provocando en todos los ámbitos". Una arquitectura que comentan "nunca más será eterna, fiel, concreta". Cuando "su programa se irá recombinando a través del tiempo, será cambiante, su imagen se transformará, se reconfigurará constantemente". Siendo "una arquitectura contemporánea, es decir, de su tiempo, de un tiempo acelerado". Donde "el control del espacio se deja de lado, para acentuar el (des)control emocional, vivencial, aportar experiencia, generar relaciones, arquitectura relacional, desmaterializar, desplanificar, desexplotar. Lejos de una posición estética, la realidad cruda de una arquitectura reside en desmontar el factor de eternización de ella misma".

En suma, tendrá su emoción el seguir la producción de este joven grupo, pues veremos hasta qué punto puede sacarse qué rendimiento aplicando a la arquitectura lo que ellos mismos sintetizan como "el modelo y los principios de las redes distribuidas, la filosofía de gestión de una incubadora de empresas, la manera de entender el ámbito de negocio de la visión ecosistemática. Con la vida como premisa, la innovación como estrategia, la tecnología como oportunidad, la complejidad como reto, la colaboración como dinámica".

Alberto T. Estévez
Arquitecto

Fotos y pies de foto:

1. Archikubik: Marta Borbonat, Marc Chalamanch, Miquel Lacasta y Carmen Santana
2. Espacios transformables: Casa Flex, Barcelona, 2000
3. Casa en Alella, Barcelona, 1999
4. Oficinas de "British Summer", Barcelona, 2001